



CARLOS PARDELLAS

Antonio Alonso Núñez en su casa de A Coruña.

"LA OPINIÓN", La Coruña, 27.12.2000, p. 10

A la conquista de Babel

Antonio Alonso Núñez revive su encuentro con el esperanto como un "recuerdo infantil". Este licenciado en Matemáticas lleva toda una vida dedicado al estudio del idioma que nació a finales del siglo pasado. Una actividad que compagina con su afición y facilidad para estudiar idiomas como el latín, griego, francés o inglés

A. B.

A CORUÑA

"El esperanto es un idioma tan fácil que todo el mundo podría entenderlo". Así de categórico se muestra este jubilado coruñés que vivió a caballo entre Barcelona, Pontevedra, Granada y Santiago por motivos de trabajo. "Fue a los catorce años", rememora sobre el día que compró un libro de esperanto en una de las librerías

instaladas en La Marina. Desde ese momento su contacto con el idioma creado en 1888 le llevó a convertirse en un estudioso e incluso fue presidente de la Federación Española de Esperanto hasta el 97.

"Siempre he estudiado por mi cuenta", afirma al tiempo que mezcla su dedicación al esperanto con su pasión por los idiomas. Leer las definiciones de Euclides en griego clásico no está al alcance de cualquier

ra. "Vivo de lo que aprendí en el bachillerato", sentencia. "Fue hermoso, calcado al alemán", añade.

La habitación en la que trabaja habitualmente es un compendio cultural sobre las variedades artísticas en la lengua que aspira a mundial. Música, libros de poemas y en prosa, revistas o películas completan un surtido variado de estilos y temas. "El esperanto es vivo, pleno, todo lo que hay en cual-

quier lengua existe en un microcosmos", subraya. "Hasta hay chavales de distintos países que hacen el amor en esperanto", agrega.

Educó a sus hijos en el bilingüismo hasta que llegaron al colegio. "Mi mujer hablaba en castellano y yo en esperanto". Del esperanto dice que es "fácil, barato, claro, eficaz y democrático". "Es accesible para todos en un tiempo razonable", sentencia.